

COMUNICADO DEL 18-10-2021

Una vez más nos convoca un acontecimiento de muerte a quienes amamos y queremos defender la vida. Una vez más la vida jugó una mala pasada a un inmigrante que pretendía cruzar las fronteras del hambre y probar fortuna entre nosotros.

Algeciras como tanto otros pueblos históricamente marginados, ha tenido que vivir emigrando continuamente a otras regiones españolas o a otros países de Europa o del mundo. Somos un pueblo que ha experimentado en su propia piel los desgarros de la emigración para defender su vida. Es imposible dejar en el olvido la propia historia pasada cuando se trata de otros los que pasan por similares circunstancia.

Prácticamente a diario conocemos el paso de inmigrantes desde África hacia Europa por nuestras costas.

Muchos alcanza estas costas, burlan los controles de la policía, y con mucha suerte encuentra algún sitio donde tratar de ganarse la vida. Muchos otros quedan en el intento, su voz ya definitivamente silenciada no deseable hablar desde el fondo del mar o de la tierra, y el que no es capaz de oír el que escucha desde el fondo de un pozo.

Mientras tanto, a uno y otro lado del estrecho que separa los mundos, las autoridades, primero responsables parece no alterarle este drama humano de los pueblos. Se defiende el bienestar y seguridad propia al tiempo que se silencia la cruda realidad de la miseria.

¿Cuántos muertos más serán precisos para que se pongan en marcha iniciativas solidarias entre los países, que más allá del egoísmo propio fomenten el desarrollo de los pueblos?.

Desde aquí quisiéramos elevar una voz solidaria capaz de rescatar de la angustia del agua a los que parecieron, pero ya es demasiado tarde. Que al menos llegue nuestro dolor a sus familias, que al menos quede en el aire nuestra repulsa contra la muerte y todas las razones que se esconden detrás de ella.

Quede al menos clara nuestra palabra por si algún lejano despacho donde se deciden los destinos de los hombres pudiera tomarse alguna nota y orientar nuevos rumbos que eviten nuevos naufragos.

Mientras tanto, más fuerte que el miedo a perder la vida, seguirán siendo las decisiones de hombres y mujeres capaces de subir a una patera en cualquier playa de Marruecos, para tratar de proteger la vida de los suyos, en una historia que no termina porque el hambre no admite silencio.

Este comunicado fue leído el 23/06/1992

Extracto del Comunicado de mayo de 1992

**El Mediterráneo, nuestro mar –Mare Nostrum-
Testigo en el curso de los siglos
Del parto y del ocaso de pueblos y culturas,
Que baña cálidamente los costados de naciones diversas
Como signo de un hermanamiento que aún no llega,
Hace tiempo que está siendo la tumba –o fosa común- de inmigrantes
africanos
Que intentan alcanzar la otra orilla.**

**Una orilla que, de lejos, brilla
Con todo lo que a ellos les falta:
Estabilidad política, riquezas, bienes para consumir,
Libertades y democracia.**

**En la orilla pobre miles se aprestan
A subir en frágiles barquitas con un sueño obsesivo:
Lograr huir del hambre y trabajar en la orilla rica.
¿ No es el mismo mar de todos?...
¿No es para todos la vida?...
¿Por qué sollozar aquí si allí puede estar la dicha?...**

**Por intentarlo pagan un alto precio:
En monedas y en vidas.
El Estrecho abre sus fauces cada día
La esperanza se hace riesgo
Y el riesgo trae su contrapartida:
Cuerpos yertos en la arena de la orilla rica.**

**Ya son demasiados los muertos ahogados.
¡ Ya está bien!. ¡Cese la sangría!**

Algeciras a 18 de octubre de 2021

CONVOCAN

Algeciras Acoge, APDHA C. Gibraltar y Asociación Intercultural Saladillo